

Celulosa Capitán Bermúdez

Datos generales

Celulosa Capitán Bermúdez Argentina SA está ubicada sobre el río Paraná, en Capitán Bermúdez, provincia de Santa Fe. Produce pasta celulosa y papeles para impresión y escritura, utilizando como materia prima la celulosa Kraft blanqueada de eucalipto.

Fundada en 1929, Celulosa Argentina SA fue una empresa casi monopólica hasta fines de los '80. En 1939 se asoció a la empresa inglesa Duperial a través de Electroclor, con el fin de producir derivados del cloro sobrante de la fabricación de la celulosa. En la primera mitad de la década del '40 dejó de utilizar paja de trigo como materia prima y la sustituyó por madera. Para esto cultivó coníferas en el Delta del Paraná y en Puerto Piray, Misiones.¹

En 1990, una de las firmas del CitiGroup (Corporación Inversora de Capitales SRL) adquirió el 80% de las acciones y llevó a cabo un proceso de vaciamiento que desembocó en el cierre de la planta de Zárate, más tarde reabierto. Celulosa SA está incluida en el Informe sobre Lavado de Dinero de la Cámara de Diputados de la Nación de 2001 (capítulo 2.2); de allí surge que "la compra de la firma por parte del CitiGroup se realizó con títulos de la deuda pública argentina que tenían un valor menor al 10 por ciento de lo que realmente costaba la empresa".

En noviembre de 2000, Celulosa volvió a vender el 80% de sus acciones a Fanapel Investment Corp., de origen uruguayo pero actualmente de capitales internacionales. Hoy forma parte del holding integrado por Fanapel (Uruguay), Converpel, Todopapel, Suministros Gráficos (en Chile) y Fanapel do Brasil. A la vez, Celulosa es dueña del 99,9% de la fábrica de papel tissue Tissucel; del 99,9% de Cartulinas Argentinas; y desde noviembre de 2006 del 51% de Casa Hutton, distribuidora de papel e insumos para la industria gráfica. Esto le permite la distribución directa de sus papeles a mayoristas y librerías.

En su balance 2004/2005² la empresa registró una producción de pulpa de 133.000 toneladas, mientras que la de papel fue de 130.000 toneladas.³ Esta producción está al límite de su capacidad productiva. Durante el Ejercicio 2003 y el primer trimestre de 2004 la venta total había aumentado un 35% y las exportaciones un 78% respecto del año anterior. En ese período, la inversión fue "algo superior a los 30 millones de pesos (10 millones de dólares). Las ventas en pesos ascendieron a 291,6 millones representando un crecimiento del 20% sobre el ejercicio anterior, observándose un aumento significativo tanto en las ventas de papel en el mercado local como en el externo".⁴

A pesar de los buenos resultados, Celulosa enfrenta problemas fiscales. Con fecha 27 de octubre de 2005, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires informó que "la empresa ha sido notificada de 17 ejecuciones fiscales por parte de Juzgados Federales de Rosario a raíz de un reclamo de la AFIP por la aplicación de créditos fiscales para el pago de retenciones por exportación durante los años 1997/98, Celulosa está oponiendo las defensas correspondientes. El monto estimado asciende a 7,7 millones de pesos"⁵ El 13 de marzo de 2006 la misma fuente informaba que el Juzgado Federal N° 2 de Rosario había fallado en su contra en 6 expedientes de los 17 iniciados. Aún no hay resolución respecto de los otros.

1. <http://www.edicionuno.com.ar/noticias.php?idnota=2767,30/07/04>.

2. El balance no discrimina entre la planta de Capitán Bermúdez y otra que tiene en Zárate.

3. El Cronista, 10/04/05.

4. Memoria y estados contables 2003/2004.

5. <http://www.elaccionista.com/SubMop/NOTAS/CELU.HTM>

Proceso de producción

a) Materias primas

Es “la mayor planta celulósica de eucalipto del país. Consume casi exclusivamente eucalipto grandis procedente de Entre Ríos y Corrientes”.¹ Otras fuentes indican que tiene miles de hectáreas y también compra madera a productores más pequeños del Delta del Paraná.² Celulosa aparece también en los listados de proveedores de semilla de eucalipto del INTA.

Un periódico regional sostiene que “Celulosa ha sido la principal impulsora de la deforestación en la zona sur de la provincia (...) Sumergidos en los montes de eucaliptos blancos en los llamados centros forestales de la empresa, las familias de hacheros sobrevivían a principios de los ‘90 sin agua corriente, ni luz eléctrica y con pocas posibilidades de higiene y salud”.³

La página web de la empresa hece saber que “entre las dos plantas cuenta con una capacidad de producción anual de 145 mil toneladas de Celulosa Kraft blanqueada de fibra corta y 135 mil toneladas de papel”.

b) Proceso industrial

Todas las fuentes, incluida la propia empresa, informan que blanquea con cloro elemental: “En los últimos años, mediante una inversión sostenida en nuevas etapas con oxígeno y peróxido de hidrógeno, se ha conseguido una pulpa de alto blanco (90% ISO) con muy baja reversión (menos de 2,5%) y características físicas óptimas para su posterior conversión en papeles de impresión y escritura, impresión láser, fotocopias, etc.”⁴ Según la propia firma, Capitán Bermúdez cuenta además con “una Planta Piloto que permite la simulación de los diversos procesos que comprenden desde la conversión de la madera hasta la pulpa blanqueada”. Entre el equipamiento disponible se mencionan “dos digestores discontinuos rotativos, refinador PFI, baños termostatzados para las distintas etapas de blanqueo” y “un reactor a presión para blanqueos con oxígeno”. También posee una “sala acondicionada a humedad y temperatura en donde se realizan ensayos físicos a pulpa y papel (resistencia a la tracción, al desgarrar, a la explosión) y ópticos, con un instrumento de última generación, como lo es el PC Technydine y una cámara de luces de configuración versátil”.⁵

c) Tipo de pulpas y productos

Pulpa de eucalipto: la fibra blanqueada se obtiene mediante el proceso Kraft, que se desarrolla fundamentalmente en dos etapas: la obtención de la pasta cruda de celulosa (de color marrón debido a la lignina), a partir de la cual se fabrican papeles resistentes (corrugado, de embalaje, etc.) y el blanqueado de la pulpa para obtener papeles de impresión. En ambas fases se utilizan productos químicos que son potenciales contaminantes del medio ambiente.

En la fabricación de la pasta los chips de madera se cuecen con hidróxido de sodio (NaOH) y sulfuro de sodio (Na₂S). Esta etapa es generadora de sustancias volátiles que contienen azufre [sulfuro de hidrógeno (H₂S), el que produce el olor a huevos podridos, y mercaptanos (CH₃SH y CH₃SCH₃)]. Estos elementos contaminan el aire con malos olores y lluvia ácida producida por el dióxido de azufre (SO₂).

Papeles: papel estucado, raya cañita (para envases de lujo), súper Kraft, fantasía, papel

1. http://www.inta.gov.ar/concordia/capacita/jor_forestales/jor_forestales.htm

2. La comercialización y el destino de la madera son muy importantes para la producción forestal del Delta. Para aquella destinada a pasta celulósica existen dos compradores, Papel Prensa y Celulosa Argentina, que conforman un mercado fuertemente monopolístico, estableciéndose los precios y condiciones de venta unilateralmente. El productor se ve obligado a aceptar estas condiciones, dada la falta de alternativas que existe actualmente para la producción por cómo se estructuran todos los elementos del sistema socioeconómico de la región. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/ceil/galafassi.rtf>

3. Edición Uno, 30/07/04.

4. <http://www.celulosaargentina.com.ar>

5. www.celulosaargentina.com.ar

afiche industrial para impresión, papel para imprimir o fotocopiar y de colores para impresión. Las principales marcas de comercialización son las resmas Expresión y Boreal. “La facturación anual por ventas de papel y pulpa ronda los 120 millones de dólares. El 65% de las ventas de papel se coloca en el mercado local, abasteciendo distintos segmentos de mercado (editorial, formularios, resmitas, impresiones generales e industrial). Aproximadamente un 35% es exportado a diferentes países de América, Europa, África y Oceanía”¹

Proyectos de expansión y modernización²

En abril de 2006, Celulosa Argentina anunció una inversión de 146,9 millones de pesos (unos 50 millones de dólares) entre octubre de 2005 y julio de 2007 destinada a mejorar la planta de Capitán Bermúdez. Según comunicó a la Bolsa de Comercio, aplicará los fondos para optimizar la calidad de los productos, reducir costos, incrementar la producción y continuar con “las mejoras tecnológicas conforme a los estándares ambientales que sigue la industria a nivel internacional”. Cuando finalice las obras de ampliación piensa “haber incrementado en un 37% su producción de pasta celulosa, y un 18% la de papel, alzas que se verán reflejadas en su ejercicio anual 2008/2009”.

El objetivo es elevar de 133.000 a 180.000 toneladas la producción de pasta, y de 130.000 a 150.000 la producción de papel. Para ejecutar parte del proyecto, la empresa obtuvo un crédito de 25 millones de dólares por parte de FMO (Nederlandse Financierings-Maatschappij Voor Ontwikkelingslanden), financiera holandesa especializada en inversión privada de mercados emergentes, y la alemana DEG (Deutsche Investitions-und Entwicklungsgesellschaft), una reserva internacional creada en 1969 por el FMI. Además, recibió del Gobierno un beneficio fiscal de 20 millones de pesos a través de un programa de amortización acelerada del Impuesto a las Ganancias.

Estas inversiones se suman a las obras reseñadas en el Ejercicio 2003 y primer trimestre de 2004, donde la empresa informa que “continúa con la ejecución del montaje de una nueva planta de digestión que tiene como objetivo final incrementar la capacidad de producción de celulosa y mejorar la calidad de la fibra corta de eucalipto. Se finalizó la instalación de un nuevo sistema de extracción de agua de río”.

En ese período comenzaron a ejecutarse los siguientes proyectos: “Conversión de la caldera de recuperación a ‘odor free’, lo cual además de producir una mejora en la calidad de nuestras emanaciones, ampliará la capacidad de proceso de licor negro, condición necesaria para aumentar nuestra producción de pulpa” y “se aprobó la ampliación de la capacidad de la etapa EOP (Extracción Oxígeno Peróxido) y la instalación de una etapa de preoxígeno en la planta de blanqueo de pulpa, lo que nos permitirá continuar mejorando la calidad de nuestros efluentes y reduciendo los costos operativos de blanqueo, dejando además la planta dispuesta para el incremento de producción”.

Evaluación ambiental

Celulosa Capitán Bermúdez es capaz de generar “un desastre ecológico”, según el actual intendente de la ciudad, Fabián Varela. Después de reunirse con la empresa y el secretario de Medio Ambiente de Santa Fe, Marcelo Terencio, Varela explicó que “nos demostraron cómo van reconvirtiendo la planta con tecnología adecuada de acuerdo a lo que se comprometieron”, y aseguró que le presentaron “documentación que probaba la incorporación de un catalizador nuevo que soluciona el tema de la lluvia ácida, que es en resumen un recuperador de partículas que evita que se expandan por el aire y caigan sobre la población”. Sin embargo, en la misma entrevista el intendente manifestó que “toda la gente de la ciudad, más que nada la del barrio que rodea a Celulosa, está en constante alerta y hemos hecho ya en las escuelas simulacros de evacuación por lo mismo. O sea que al saber que

1. www.celulosaargentina.com.ar

2. Información extraída de El Cronista, 2/04/06 y 10/04/06; La Nación, 12/11/03; y La Capital, 11/04/06.

hay una alta posibilidad de contaminación, estamos cubriendo, previniendo y estamos preparados por si hay algún desastre ecológico”¹

En 1978 uno de los edificios de la empresa fue demolido y reconstruido porque el cloro había penetrado las paredes y destruido las estructuras metálicas.² Las denuncias por contaminación son de larga data. Ex empleados de la planta de Capitán Bermúdez que trabajaron hasta fines de los ‘90 afirman que la empresa tendría “registros de los desechos tóxicos” y que “se habrían detectado serias irregularidades en la toma de muestras del agua del río Paraná con el fin de ocultar los altos grados de contaminación”. Las mismas fuentes informan que los funcionarios “avisaban con anticipación cuándo habría inspecciones” y entonces “se bajaba el nivel de producción o directamente se paraba”³

En diciembre de 1998, Greenpeace la denunció por verter sustancias contaminantes en el río Paraná. Entre los compuestos hallados se encontraron cloroguaiacoles o metoxifenoles clorados, dicloro y tricloro fenoles, metoxifenol, alquilbencenos, sulfuro de dimetilo, una serie de hidrocarburos de cadena larga y el compuesto volátil cloroformo (triclorometano).

Desde los caños que salen de la fábrica se vierten “líquidos rosados y negros, a veces hay espuma, y en esa zona no hay peces”, describe Cecilia Bianco, del Taller Ecologista, una organización ambientalista de la zona.⁴ El 27 de julio de 2005, la escuela Nuestra Señora de los Milagros y la escuela N° 6.381 de Capitán Bermúdez debieron ser desalojadas debido a un fuerte olor a cloro en el ambiente, “presumiblemente debido a la rotura de un caño de la empresa Celulosa”⁵ Los 600 alumnos tenían vómitos, irritación y ahogo. El 31 de julio la empresa admitió a través de una solicitada un escape de mercaptano. Los padres radicaron una denuncia penal en la localidad de San Lorenzo. Esa causa y la de Greenpeace “se mantienen sin avances y en secreto de sumario. La parálisis judicial, la inacción de la Secretaría de Medio Ambiente y la dependencia económica de la comunidad bermudense han hecho de Celulosa SA una empresa intocable”⁶

El Taller Ecologista informa de contaminación con dioxinas y furanos, causantes de cáncer, eliminados en los vapores que se ven ascender desde las chimeneas. Las nubes “contienen dióxido de cloro y cloro elemental. Las consecuencias: casos de alergia, enfermedades del sistema respiratorio e irritación en los ojos. Son muchos los que tienen problemas respiratorios y todos seguro conocen algún caso de cáncer, aunque nunca se hizo un estudio epidemiológico”.

Claudio Armento, del Taller Ecologista, dice: “Es un gran enigma en cuanto a controles. No sabemos lo que pasa adentro y con qué procedimientos trabajan. Ni si tienen planes de contingencia para casos de accidentes. Muchas veces les pedimos a la empresa y a la Secretaría de Medio Ambiente de la provincia informes, pero nunca nos responden.”⁷

En 1999 la empresa firmó un acuerdo con la Provincia para dejar de usar cloro elemental como método de blanqueo para el año 2007. En marzo de 2006, todos los bloques de la Cámara de Diputados de Santa Fe aprobaron un despacho de la Comisión de Ecología por el cual piden que el Ejecutivo informe sobre las plantas elaboradoras y procesadoras de pasta celulosa y papel instaladas en la provincia, en particular sobre la tecnología empleada, estudios de impacto ambiental, denuncias por contaminación y periodicidad de los controles.⁸

1. Rosario/12, 25/02/06.

2. Página 12, 6/02/06.

3. <http://www.rosarinos.com.ar/modules.php?name=News&file=article&sid=1867>

4. http://www.lafogata.org/06arg/arg2/arg_9-8.htm

5. La Capital, 29/07/05.

6. <http://www.rosarinos.com.ar/modules.php?name=News&file=article&sid=1867>

7. Página 12, 6/02/06.

8. La Capital, 12/03/06.

En una extensa entrevista, el secretario de Medio Ambiente provincial, Marcelo Terencio, afirmó que la empresa utiliza “cloro elemental, aunque le han ido incorporando más oxígeno, y están buscando ir hacia esta tecnología que es lo que mundialmente se está hablando. Ellos lo tienen planeado para el año 2007 y nosotros queremos que las modificaciones se hagan en un menor plazo”.

El funcionario desmintió la existencia de algún convenio: “No tenemos firmado ningún convenio ni con Celulosa ni con ninguna empresa, porque nosotros somos el Estado y nos tenemos que guiar con exigencias legales y normativas. Lo que ha hecho la empresa, en la gestión anterior, es presentar un cronograma de obras que ni aceptamos ni rechazamos”. Y alertó: “Mucha gente trabaja sobre el alarmismo y la conmoción. ¿Qué priorizamos, limpiar un pingüino empetrolado o darle de comer a la gente? Vivimos en un colonialismo ambiental. ¿No seremos funcionales a otros tipos de intereses?”¹

Lo que la empresa aparentemente controla de forma más eficaz, según Cecilia Bianco, ingeniera especialista en tóxicos, es la lluvia ácida producida por el dióxido de azufre que se genera cuando, al incinerar los desechos que produce la elaboración de la pulpa, el azufre entra en contacto con el aire. Sin embargo, “los olores, sobre todo el característico a huevo podrido, siguen tan fuertes como antes y no existe ningún control sobre los desechos que tiran al río, ni sobre los gases”².

1. <http://www.notiexpress.com.ar/notas.asp?notaid=48741>, 3/02/06.

2. Página 12, 6/02/06.